

EL ARTE DEL TEATRO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Año II

MADRID - 15 de Diciembre de 1907

Núm 42



Nº 60 c^{ts}.

CAMILA IKSO, soprano dramático del teatro Real.

Oficinas: San Mateo 1 - MADRID. — Teléfono 1.951. — Apartado de Correos núm. 389.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid - Trimestre 3 Ptas. — Semestre 5,50. — Año 10.
Provincias - Semestre 7 Ptas. — Año 12,50.
Extranjero - Año 17 Ptas.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, núm. 1
Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid 15 de Diciembre de 1907

„DESDE MI BUTACA“

Eduardo Zamacois ha publicado un libro, que si es interesante en general para el público que gusta de recrear su espíritu en la lectura de substanciosas observaciones, aun es mucho más interesante para los que consagran su vida ó su atención al Teatro.

Desde mi butaca se titula este conjunto de bellísimas páginas, en las que campea la brillantez de estilo y las dotes analíticas y observadoras de Zamacois. Cada uno de sus capítulos es un profundo estudio del modo de ser y de expresar de los más eminentes artistas; estudio que representa una labor tan concienzuda como difícil para el que no posea las dotes excepcionales de psicólogo y estilista que han formado la personalidad literaria de Zamacois.

Como su libro merece mucha mayor atención de la que hoy podemos concederle, por los apremios del tiempo y el espacio, concretámonos á anunciar su aparición á nuestros lectores, reservándonos para otro número el hablar de él con la extensión y el cuidado que merece.

Si nos apresuramos á consignar que su lectura interesa mucho á cuantos viven del Teatro, por las positivas enseñanzas que ofrece y por las sutiles observaciones que encierra.

EL TEATRO EN AMÉRICA

Habana. — Lo más interesante que han ofrecido los teatros en los últimos quince días ha sido las representaciones de *La vagala*, *El desdén con el desdén*, *Más fuerte que el amor*, *Casa con dos puertas*, *La princesa Bebe*, *La musa loca* y *La dama boba*, en el Nacional, por la notabilísima compañía Guerrero-Mendoza, cuya campaña puede calificarse de brillantísima.

En su doble aspecto de actriz dramática y cómica, María Guerrero se ha hecho aplaudir con caluroso entusiasmo, sorprendiendo al público con los efectos de su arte incomparable. También Fernando Mendoza ha sido objeto de efusivas muestras de admiración, especialmente en la obra *Más fuerte que el amor*, que interpretó en la noche de su beneficio con arte irreprochable.

José Santiago ha sido otro de los actores de esta compañía que más entusiastas aplausos ha conquistado.

— Ha llegado la compañía de Tina di Lorenzo, que comenzará á actuar en los primeros días del mes próximo.

— Se espera de un día á otro la compañía de ópera que sustituirá en el Nacional á la de María Guerrero.

— En Albisa se han estrenado con gran éxito *Casa y Para* y *Apaga y vámonos!* En la primera conquistó muchos aplausos Luisa Moscat.

Se espera para muy en breve á la tiple cómica Luisa Rodríguez, que viene á reforzar la compañía de Albisa.

— En Payret, Martí y Actualidades continúa con gran éxito el espectáculo de *variétés*. En el segundo de los citados debutarán pronto las cupletistas Magda Pani y Rosa Guerra, y en el último la bella Monterde.

— En el teatro de la calle del Consulado se prepara el estreno de *En tierra desconocida*. — *Corresponsal.*

Buenos Aires. — La compañía de ópera que actuaba en el Politeama, y que ha hecho una campaña excelente, dió fin á sus tareas. De las últimas funciones, las que más grato recuerdo han dejado en el público han sido los beneficios del tenor Gillion y de la soprano Sra. Burzio. El primero cantó con perfección suma *El Trovador*, conquistando muchos aplausos. La señora Burzio cantó *Giocconda* magistralmente, siendo objeto de calurosas ovaciones y obsequiada con valiosos regalos.

El público hizo á la compañía una despedida cariñosísima.

— En el teatro Mayo ha celebrado su beneficio la primera tiple Antonia Arrieta, siendo aplaudida con entusiasmo por el numeroso público que llenaba el teatro. Al finalizar la primera sección cantó el *Visti d'arte* de *La Ysca*, que se vió obligada á bisar á instancias del público. En la reducción de *La poulée*, que gustó mucho, fué ovacionada.

— La compañía que actúa en el teatro de la Comedia ha estrenado el sainete *El olario*, otra de las obras del concurso organizado por la Empresa. La obra gustó mucho, siendo también aplaudida la música, del maestro Payá, distinguiéndose en la interpretación la Daniel y los Sres. Estellés, Juárez y Mesa.

En este teatro ha celebrado su beneficio el notable actor Rogelio Juárez, cuya popularidad es tan grande como sus méritos. Representó las obras *Diner Concert*, *¡Viva mi niño!*, *Los inquilinos* y *El espejo*, siendo aplaudidísimo en todas ellas.

— En el Argentino hizo su *début* la compañía que dirige el notable actor Florencio Parravicini con la comedia en tres actos *Prata picada*, original de D. Enrique García Velloso. La obra gustó, aunque muchos espectadores censuraron el grueso calibre de algunos chistes. En la interpretación se distinguieron el Sr. Battaglia y Parravicini, la Srta. Ubago, la Sra. Ortiz, que hizo bien algunas escenas, aun cuando en otras exageró en el tono y en la actitud, y los Sres. Vittone y Muñío.

El decorado, del Sr. Patrón, fué aplaudido, así como la *mise en scène*, muy elegante y apropiada.

— El concurso musical organizado por la Unión Iberoamericana ha dado ocasión á una brillantísima fiesta, que se verificó en el Prince George's Hall, con asistencia de numeroso y selecto público.

Hubo velada musical á cargo de los premiados, que fueron aplaudidísimos, y de las Sociedades corales alemana y francesa, que contribuyeron á la brillantez del acto.

El presidente de la Unión Iberoamericana, Sr. Cobos, pronunció un elocuente discurso, y por último, se adjudicaron los premios á las Srtas. Alda Sibilla, Sara Martinoli, Selita Ramirez y Faustina Valentí, y á los Sres. David Bolia y Emilio Bolognini.

México. — La compañía Fuentes, que actúa en el Orrin, ha obtenido excelentes éxitos con las obras *El nido ajeno* y *El libre cambio*.

— La tiple Sra. Josefina Peral ha obtenido dos señalados triunfos en el teatro Lírico interpretando las obras *El ralo de Lucerna* y *Carmen*.

— En el Principal se han ofrecido los estrenos de *El susto gordo*, *La bella Lucerito* y *Todos somos unos*. Ninguna entusiasmo, pero la más aplaudida fué la segunda, por la admirable interpretación que acertó á darle María Conesa.

— En el teatro Lelo de Larrea se han ofrecido *El automóvil, mamá* y *Las calabazas*. Ambas obras obtuvieron éxito y en ellas conquistaron aplausos las Srtas. Arce, Villarreal y Cires.

— En el Principal de Guadalupe se ha estrenado con regular éxito la zarzuela de Carlos M. Ortega, con música de Uranga, *Pepito Lumbre*, y continúa representándose con excelente aceptación *El sueño de Cain*. — *C. M. O.*

Panamá. — En el Metropole ha celebrado su beneficio la notable tiple limeña Milagro Crespo, que fué muy aplaudida y obsequiada con valiosos presentes, entre los que figuraba una medalla de oro que la dedicó la colonia peruana.

También el notable bajo Sr. Bent celebró su beneficio, obteniendo muchos aplausos por la hermosa voz de que hizo gala en *El dúo de La Africana*, *Las campanas de Corrión* y otras obras, siendo obsequiado por sus admiradores.

La compañía salió para Quito, donde trabajará una temporada. — *J. M. F.*

Tampa. — Ha debutado con gran éxito la compañía Terradas. Las tiple Concha Pou y Luisa Obregón conquistaron muchos aplausos en *El cabo primero* y *Congreso feminista*.

También se distinguen la Srta. Bermúdez y los Sres. León, Capestany y Artecona.

Manzanillo. — La notable compañía dramática Luisa Martínez Casado está trabajando y cosechando abundantes aplausos. Ha puesto en escena obras tan importantes como *Fedora*, *La pecadora*, *Tierra baja*, *La Dama de las Camelias*, *Mancha que limpia*, *El loco Dios*, *Las dos huérfanas*, *Aurora* y *Tosca*.

Luisa y Manolo M. Casado están magistrales en todas ellas, y cooperan al éxito Celia y Guadalupe Adams, Valero, Sierra, Julio Ruiz, Altarriba, González, Ruberts, Puga y Santigosa.

En la compañía, como hemos dicho, figura, *vivito y coleando*, el simpático y aplaudido actor cómico Julio Ruiz, á quien *Nuevo Mundo* ha enterrado. Julio se encuentra (á D. g.) muy bien, disfrutando perfectísima salud, ganando muy buen sueldo, querido y respetado por la compañía y por el público, esperando terminar esta campaña para emprender otra en la Argentina, para la que en inmejorables condiciones ha sido contratado.

La falsa y poco piadosa información de *Nuevo Mundo* ha producido aquí deplorable efecto. — *C. F.*

CRÓNICA TEATRAL

El triunfo conquistado por la Empresa y la dirección artística del teatro Real con las representaciones de *Madama Butterfly* y *Bohemia*, triunfo que alcanzó á *Maria de Rohan* y á *Werther*, si no por los méritos de las obras, por los prodigios de ejecución con que las realizó Battistini, ha tenido un breve y lamentable paréntesis con motivo de la representación de *Tosca*, que fué un verdadero desastre, y no por culpa de la dirección ni de la Empresa, sino de los elementos artísticos de la compañía.

Unicamente la Giachetti se mostró digna intérprete de la trágica obra de Puccini, dando al personaje de la protagonista el carácter propio y cantando con arte; los demás, unos por escasez de facultades, como el Sr. Berriel, otros por dejarse influir por el terror que les causara la actitud demasiado airada del público, como el Sr. Acerbi, fueron de desacierto en desacierto, dando á la obra una interpretación deplorable.

A ello contribuyó, poderosamente, la débil batuta de Brunetto, que no tuvo energía para contener y encauzar el desbordamiento de la orquesta, víctima del más inexplicable desconcierto.

De este lamentable incidente nos resarcirá pronto la Empresa del Real que, según se afirma, prepara nuevas representaciones de *Tosca*, dirigida por el maestro Villa y cantada por la Giachetti y Battistini, artistas cuyos grandes méritos aseguran un éxito brillante. Además ensaya la nueva obra de Saint-Saëns, *Enrique VIII*, cuyo estreno se verificará muy en breve y cuyo reparto y *mise en scene*; cuidada y espléndida, permiten augurar un triunfo tan grande como el obtenido con *Madama Butterfly*, en el que al desprendimiento de la Empresa y á la inteligencia y buen gusto de la dirección, corresponde gran parte del éxito.

De las representaciones ofrecidas en la última quincena, las que más grato recuerdo han dejado en el público han sido las de *Werther*, por la admirable interpretación que le dieron la Sra. Iksó, tan bella y elegante como gran artista, y Battistini; *Bohemia*, en la que conquistaron muchos aplausos la Storchio, la García Rubio, y los señores Acerbi, Claverio, Vidal, Brómbara y Verdaguer, y *Madama Butterfly*, que para su despedida cantó la Sra. Storchio, añadiendo en un entreacto la bella romanza de Norina en la ópera *Don Pasquale*, que por el arte magistral y por la exquisita delicadeza de que en ella hizo gala proporcionó á la gran artista un verdadero triunfo, viéndose precisada á repetirla á instancias del selecto auditorio.

* * *

El drama de Rusiñol, *La madre*, del que nos ocupamos extensamente cuando se estrenó en Barcelona, traducido por Martínez Sierra, estrenóse en el teatro de la Princesa, no conquistando el gran éxito que hacía esperar el que obtuvo en la capital de Cataluña, por considerar el público que la obra era más efectista que real y poco sólida su estructura.

Rusiñol, que tan bellas obras dramáticas ha produ-

cido, no acertó esta vez con los gustos del público madrileño, que tantas veces ha rendido á su talento el tributo de admiración debido.

Después se ha ofrecido en este mismo teatro el estreno de la nueva obra dramática de Federico Oliver, *Mora de la Sierra*, vigoroso cuadro de costumbres andaluzas con toques brillantes de color, tipos algunos bien observados y escenas construídas con arte. Con la extensión debida trataremos de esta obra en el número próximo, ofreciendo una información de sus principales escenas, decorado, asunto é interpretación, reduciéndonos hoy á consignar que esta fué admirable por parte de Carmen Cobeña y Francisco Morano, y muy acertada por la de Pepita Cobeña, Ricardo Calvo, Ruiz-Tatay y los demás artistas.

De la hermosa obra de Benavente *Los intereses creados*, estrenada en el teatro Lara, tratamos en otras páginas de este número, así como de *El señorito*, que nos ha ofrecido en el Cómico la compañía Prado-Chicote.

Réstanos consignar aquí, como sucesos de verdadera importancia, el estreno de la comedia de Dicenta, *Lorenza*, verificado en el Español, y del que no queremos hoy hacer crítica, por considerar que no debe hacerse á la ligera ni con apremios de espacio. En nuestro próximo número hablaremos de esta obra con la extensión y el detenimiento que merece y á que es acreedor el ilustre dramaturgo á cuyo talento se debe.

Baste hoy consignar que la interpretación fué admirable por parte de Rosario Pino, Emilio Thuillier, Antonia Plana, Consuelo Badillo, Palanca y Llano, y que las decoraciones de Martínez Abades, por su belleza y por la calidad de la pintura, merecen el más entusiasta elogio.

Y vamos á lo chico, comenzando por la Comedia, que nos ha ofrecido una traducción del grotesco *vaudeville* de Bernard y Athis *Cabotine*, hecha por el Sr. Muñoz Seca, con el título de *Floriana*. La obra, por su gordura y su inverosimilitud, pertenece al género chico, aunque tenga tres actos y se haya estrenado en un teatro grande. La única condición que explica su éxito, es la gracia de algunas inverosímiles situaciones, de las que sacaron partido las Srtas. Oria y Pérez de Vargas, y los Sres. Ramírez, Mendiguchía y Vigo.

Eslava nos ha ofrecido *La felis pareja*, de Thous y Foglietti, género sicaláptico sin grandes descaros y con más ingenio de lo que en este género se acostumbra. La obra gustó. *La gran noche*, de Capella y Foglietti, tuvo también éxito, aunque menor y menos merecido, porque es más gruesa y menos ingeniosa.

Parish nos dió á conocer *El hijo del funámbulo*, que á pesar de sus terroríficas situaciones no satisfizo á la concurrencia; después, con *El Cristo moderno*, consiguió atraer al público y proporcionar aplausos á los artistas y, por último, ha estrenado con éxito, que asegura grandes entradas durante muchas noches, el melodrama en seis actos y ocho cuadros, con siete decoraciones de Brunet, *Los misterios de San Petersburgo*, que por su interés y por sus emocionantes situaciones fué aplaudido con entusiasmo.

Armando Gresca



Cuadro I.

Elvira, Sra. FRANCO Eusebio, Srta. PRADO Cándida, Srta. ROMÁN

EL SEÑORITO

Zarzuela de costumbres, en un acto, dividido en tres cuadros, libro de D. José Francos Rodríguez, música del maestro D. Rafael Calleja, estrenada en el teatro Cómico.

EL riguroso é impenetrable incógnito en que había querido y logrado ocultarse el autor de esta obra, despertaron hacia ella un interés y una expectación extraordinarios.

Los carteles no consignaban el nombre del autor al anunciar que estaba en ensayo, como ya desde hace tiempo se ha hecho costumbre, y los actores que en el reparto intervenían ignoraban de quién pudiera ser. Muchos de los asiduos periodistas y autores que quisieron averiguarlo no consiguieron otra respuesta del director que la de que no podía decirlo, por haberle dado su palabra al autor de no descubrirle, cumpliendo sus deseos, y ni aun después del estreno, y cuando el éxito franco y entusiasta parecía dar ocasión á que el misterio se deshiciera, pudo saber el público quién era el libretista.

Los que frecuentan los escenarios preguntábanse unos á otros, terminada la representación, no acertando á explicarse la causa que podría haber decidido al autor á ocultarse, aun después de sancionada su obra por el aplauso unánime del público, y todos se sorprendían de que el secreto pudiera permanecer tan bien guardado, que ni la más insistente curiosidad lograba penetrarle.

Dos días después, y cuando las razones que habían decidido al autor á ocultar su nombre habían desaparecido, puesto que el público primero, y la crítica después, habían tenido tiempo de emitir su opinión franca é imparcial, supose que el misterioso libretista que tan franco éxito había logrado en el teatro Cómico era el ilustre periodista y no menos ilustre orador D. José Francos Rodríguez.

También se supo entonces que la causa de aquel misterio obedecía sencillamente al noble propósito de que

nadie tuviera en cuenta la personalidad del autor al juzgar la obra, y que, libre de prejuicios y consideraciones personales, pudiera la crítica hablar con toda libertad.

El triunfo de Francos Rodríguez ha sido completo y, logrado el fin que perseguía, puede estar satisfecho, puesto que el público ha aplaudido su obra con entusiasmo por los méritos de ella, única y exclusivamente, y la crítica la ha prodigado los más efusivos elogios, sin que á ellos haya contribuido la simpatía personal, la influencia ó cualquiera otra de las razones que frucientemente suelen torcer su juicio.

El ejemplo dado por el ilustre periodista debiera ser seguido por todos los autores con la misma honradez y sinceridad, y de este modo tendrían mucho más valor para el éxito definitivo de una obra los fallos del público y de la crítica. Por lo menos, el autor podría convencerse con razón, en caso de triunfo, y quedar oculto en el misterio en el de fracaso.

El señorito es un sainete de costumbres madrileñas, trazado con admirable firmeza y sobriedad, y en el que se refleja con rasgos de verdadera observación la vida del pueblo que honradamente piensa, trabaja y sufre.

Para que nuestros lectores puedan formar idea aproximada del pintoresco cuadro en que el Sr. Francos Rodríguez nos presenta tan hábilmente copiada la realidad, vamos á referir, á grandes rasgos, el argumento.

El señor Ramón, envejecido en el oficio de camarero, y la señora Paca, su mujer, que no se dedica á otra ocupación que sus labores, tienen tres hijos: dos hijas que trabajan y un hijo que estudia. Es decir, que debía estudiar, en cuyo caso sería, naturalmente, tan trabajador como sus hermanas. Pero el muchacho, atraído por las alegrías

que brinda á la juventud la vida madrileña, cuidase, más que de los libros de texto, de los tangos y los *couplets* que popularizan las actrices en los teatros, y más propicio á admirar los encantos de la Fornarina ó los picarescos donaires de Julia Fons, que de retener en su memoria los episodios de la Historia de España, cae en la cuenta, el día de los exámenes, de que no sabe ni una *parole plus* de las lecciones del programa.

Los autores de sus días, creyendo que el chico va á causar con su talento la admiración de los catedráticos, después que éste se encuentra, por lo elegante, en condi-

rada situación del matrimonio, da palabra al marido de liquidar la cuenta con el usurero, dejando á la voluntad del señor Ramón el liquidar con él cuando buenamente le sea posible.

No hay que decir lo mucho que marido y mujer agradecen este rasgo de generosidad, tan digno de estimación. Mas el señor Norberto, guiado de los mejores deseos y por la mucha confianza que tiene con su amigo, se permite aconsejarle que quite al chico de seguir carrera, puesto que los estudios son el origen de tantos sacrificios, los cuales él juzga no han de ser de provecho algu-



Cuadro II.

Coro de las modistas y los viejos verdes.

ciones de destrozarse el corazón á todas las modistillas de la corte, le despiden para que parta al Instituto, de donde aguardan su vuelta acompañado de un *sobresaliente* como un sol.

En esto preséntase á turbar la alegría del feliz matrimonio el señor Norberto, dueño de un taller de ebanistería, que habiendo salido fiador por el camarero de una cantidad que éste necesitó para las matrículas del futuro hombre de ciencia, viene á hacer constar que el prestamista reclama, en uso de su perfecto derecho, el importe de la deuda.

La noticia proporciona un gran disgusto, tanto al señor Ramón como á la señora Paca, porque las circunstancias no les permiten zanjar el asunto satisfactoriamente, cosa que, como es natural, les contraría.

Condolido el honrado y generoso ebanista de la apu-

no, y afirma que lo más práctico sería ponerle á trabajar, pues de este modo, lejos de serle gravoso á la familia, podía aportar algo en beneficio de la vida común, y al mismo tiempo crearse un porvenir, modesto, pero seguro, para el día de mañana.

Disgustados por esta razón los padres del estudiante, dan á entender á su protector que más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena, y hasta se atreven á decirle que piensa de ese modo sin duda porque le desagrade que el muchacho llegue con el tiempo á ocupar una brillante posición. Con este motivo el señor Norberto se despidió diciendo que allá se las compongan con el acreedor y con el muchacho, y sale de la casa contrariado por el poco aprecio que aquella gente hace, tanto de sus favores como de sus consejos.

Quédase el matrimonio comentando la conducta de

su amigo, y afirmándose más y más en que todo lo expuesto por él no obedece á otra cosa sino á la envidia que entre sus amistades ha llegado á despertar la suerte que le espera á Eusebio, ó sea al señorito, como suelen llamar al estudiante.

En el segundo cuadro aparece Eusebio á la puerta del Instituto, en donde ocurren varias escenas que son otros tantos trozos de la vida real, y canta una jota en unión de los demás estudiantes, que es muy aplaudida, como también lo es el pasacalle de éstos, las modistas y los viejos verdes, cuyo número tiene mucha originalidad, por ser á un tiempo mismo delicado, alegre y francamente madrileño.

Loreto Prado, que en el papel de Eusebio está, como siempre, á la altura de los grandes artistas, sostiene un precioso diálogo con Julián, otro estudiante, cuyo tipo interpreta con mucho acierto el Sr. Llana, cuya escena termina riendo ambos, porque Julián se vanagloria de sostener relaciones, para pasar el tiempo, con la hermana de Eusebio.

En el tercer cuadro vuelve á aparecer la casa del llamado señorito, donde los padres esperan á éste con impaciencia, y al fin viene Eusebio con el semblante triste y la vergüenza natural del que sale suspenso en los exámenes.

La madre protesta de los profesores, atribuyendo á



Cuadro II. - Eusebio, Srta. Prado, y los estudiantes en la puerta del Instituto.

su mala fe la derrota del chico; el padre se lamenta de la inutilidad de sus esfuerzos para que el muchacho estudie, y el estudiante, arrepentido de su conducta, después de pedir perdón por su mal proceder, se va de casa diciendo que no tardará en dar la vuelta si consigue poner remedio al mal que con sus calaveradas ha causado. Y, efectivamente, á poco se presenta con el traje de señorito envuelto en un pañuelo y vestido con una blusa de dril, en compañía del señor Norberto, quien al conocer los buenos propósitos del

muchacho le promete admitirlo en su taller, dándole, en calidad de aprendiz, una peseta de jornal, si sus padres, convencidos al fin de la razón y haciendo justicia á la rectitud de sus intenciones, se muestran conformes con el cambio.

Como se ve, el asunto no puede ser ni más verosímil ni más humano. La obra está salpicada de chistes ingeniosos y cultos, el diálogo es fácil y correcto y la música juguetona y chispeante.

La Srta. Prado y el Sr. Chicote, admirables en sus papeles respectivos, y la Srta. Román, la Sra. Castellanos, el Sr. Ripoll y los demás artistas que toman parte en dicha obra, muy bien en los suyos.

Lo que se necesita es que cunda el ejemplo y se dignifique el teatro con producciones de esta índole.

Deusdedit.



Cuadro III. Cándida, Srta. ROMÁN Eusebio, Sta. PRADO Norberto, Sr. RIPOLL
Sra. Paca, Sra. CASTELLANOS Sr. Ramón, Sr. CHICOTE Elvira, Sra. FRANCO

Foto. Franzen.



MIGUEL ECHEGARAY
ILUSTRE AUTOR DRAMÁTICO
== FOTOGRAFÍA FRANZEN







Una figura del coro.

Telón japonés, pintado por Joaquín Xaudaró.

Susuki, sirvienta.

MADAMA BUTTERFLY

Tragedia japonesa en tres actos, libro de Giacosa é Illica, música del maestro Puccini, estrenada en el teatro Real en la noche de inauguración de la temporada.

OFRECEMOS á nuestros lectores una extensa y detallada información de la hermosa tragedia japonesa de Giacosa é Illica, música del ilustre compositor Puccini, que estrenada en Madrid en la función inaugural del regio coliseo, constituye hasta hoy el éxito mayor de la temporada de ópera.

He aquí el argumento:

ACTO PRIMERO

Pintoresca colina cerca de Nagasaki. Una casa en la izquierda con terraza y jardín. Al fondo la rada, el puente y la vista panorámica de la ciudad. Día espléndido.

Pinkertón, acompañado de Goro, examina la casa que ha adquirido para *Madama Butterfly* (la «señora mariposa»), con la que piensa contraer matrimonio aquella misma mañana.

Goro hace la presentación oficial de la servidumbre: un criado, una doncella (Susuki) y un cocinero.

A poco llega Sharpless, el cónsul compatriota de Pinkertón, que viene renegando de la cuesta del camino y pide un refresco para reponerse de la fatiga.

Mientras Goro sirve el refresco, el oficial cuenta á su amigo la historia de aquellos amores y de aquella unión inverosímil.

La casa la ha adquirido «por

novecientos noventa y nueve años, con la facultad de rescindir el contrato mensualmente», según costumbre del Japón, y del mismo modo piensa casarse: «con la facultad de rescindir.»

Goro, por orden de Pinkertón, va en busca de la novia.

A Sharpless le parece la boda una locura, un crimen; pero Pinkertón, con la copa de whisky en la mano, le dice que se deje de reconvenciones morales y le invita á brindar. Sharpless lo hace por «la familia futura» del oficial, y éste brinda «por el día que se case en serio» con una bella compatriota. Llega la gheisa Butterfly, risueña y alegre, con varias amigas y compañeras. Detrás vienen la familia y los invitados á la ceremonia, con el comisario imperial y el subjefe del Registro civil.

La Butterfly presenta á sus parientes. Pinkertón se ríe burlescamente del original desfile, y Sharpless, en tanto, le dice aparte: — ¡Ay, si ella lo toma en serio!

Se acerca el feliz instante para los enamorados. Ella le enseña varios objetos que trae en las mangas de su *kimono* y luego, en un estuche cerrado, le muestra un *yatagan*, regalo del Mikado al padre de la Butterfly, con el cual «tuvo que suicidarse.»

La gheisa cuenta á su futuro



La madre de Mad. Butterfly.



Pinkertón.



Goro, galeoto.



El príncipe Yamadori.

que el día anterior estuvo en la Misión para renegar de la religión de sus padres y abrazar la del oficial norteamericano.

Goro avisa de que todo está dispuesto para la unión. La novia sube a la terraza y se arrodilla; los parientes y amigos la imitan; Pinkertón se halla en pie, cerca de la Butterfly; Sharpless se aproxima al grupo y el comisario lee solemnemente el «acta matrimonial», que después firman varios testigos. Los criados, para festejar el enlace, reparten algunas botellas de «saki», el vino de las bodas entre los hijos del Sol.

En medio de la general alegría, se presenta un bonzo (sacerdote), tío de la desposada, y la maldice por haber renegado de la religión de sus padres.

Los invitados se apartan de la renegada, prediciéndola un terrible castigo, y Pinkertón da fin a tan violenta situación obligando a todos a que se vayan.

La gheisa llora, su esposo la consuela, y los que vinieron a la ceremonia van alejándose poco a poco, exclamando a modo de anatema: — ¡Ah, Butterfly!

Cierra la noche. Susuki, la fiel sirviente de la desposada, reza pidiendo a los dioses protección para su ama.

Quedan solos los amantes esposos. Es la hora suprema del misterio. Las estrellas brillan en el cielo; la noche,

apacible y serena, invita al amor. Madama Butterfly, más feliz que nunca, cree en su dicha, y Pinkertón siente la alegría del triunfo, aprisionando a la inocente mariposa...

ACTO SEGUNDO

Interior de la casa de Madama Butterfly. Los «shosisis» están corridos y las persianas cerradas. En la estancia se advierte una poética penumbra.

Han pasado tres años desde el día de la boda. La Butterfly y su fiel doncella Susuki están muy tristes. Una medita y la otra reza, buscando ambas el medio de librarse de la miseria que les amenaza. El oficial abandonó a la gheisa poco después de casado, prometiendo volver, pero no ha vuelto; y mientras la infeliz Butterfly no pierde la esperanza, Susuki teme una desgracia definitiva, pues es tradicional en el Japón — así lo dice la doncella — que el marido extranjero que abandona el país, no vuelve.

Se presentan en la casa de la Butterfly, Goro y Sharpless. Este le trae noticias de Pinkertón, pero son de tal índole, que no halla medio de comunicárselas.

La Butterfly, después de ofrecer al consul norteamericano tabaco, opio, etc., le pregunta «en qué época cantan en América los ruiseñores». Su esposo prometió volver por la estación florida... y hace tres años de esta promesa. Goro se burla de la candidez de la But-



Madama Butterfly.



Susuki en el segundo acto.



Decoración del primer acto, pintada por D. Luis Muriel.



Acto I. Yakusidé, Sr. BOEZO Goro, Sr. OLIVER Pinkertón, Sr. ACERBI Sharpless, Sr. BRÓMBARA Bonzo, Sr. VIDAL

terfly, y ésta se indigna con el ladino galeoto, diciendo á Sharpless que, tan pronto como se fué Pinkertón, Goro le brindó joyas y presentes de otros hombres.

El cínico Goro insiste en sus ofrecimientos en nombre del príncipe Yamadori, el cual se presenta á poco, llegando á la casa en su magnífico palanquín.

La gheisa, fiel al amor de su esposo, desdeña al príncipe. Sharpless se apena ante la ciega confianza de la pobre niña y no sabe cómo darle cuenta de la fatal noticia que le trae. Pinkertón se ha casado «legalmente» en su país con una compatriota. El barco que los trae está dando vista al puerto.

Yamadori, seguido de Goro, se va contrariado, mas sin perder la esperanza de conseguir el afecto de la gheisa.

Sharpless, al verse solo con la Butterfly, saca la carta de Pinkertón, que ella besa, por ser del hombre á quien ama.

Con mil rodeos le hace comprender que no debe pensar más en Pinkertón.

Ella se siente desfallecer de dolor, corre después al interior de la casa y trae á su hijo en los brazos, preguntándole al cónsul si aquel ángel merece también el olvido de su padre.

Sharpless, emocionado por la pena de la gheisa, promete interceder en favor del pobre niño, y al preguntarle cómo se llama, dice la Butterfly:

— «Dolor»; pero di que cuando él vuelva te llamarán «Alegria».

Y el cónsul se va con los ojos llenos de lágrimas.

Oyese el estampido de un cañonazo. Es el *Abraham Lincoln*, el buque de guerra en que vuelve Pinkertón.

La Butterfly toma su antejo,

sube á la terraza, mira y, obligando á Susuki á que haga lo propio, exclama:

— ¿Lo ves, Susuki?... ¡Mentían todos!... ¡Ha vuelto!... ¡Ahi está!

Loca de felicidad, se dispone á recibirle; quiere llenar la estancia de flores; quiere que, al volver á sus brazos, aspire un ambiente de primavera, de amor... Quiere que la vea engalanada, cerca de su hijo, sin huellas de llanto, risueña, feliz...

Cierra la noche. Después de tan rápidos preparativos, la Butterfly, Susuki y el niño se acercan al *shosí*, que agujerean por tres sitios para mirar al mar.

A lo lejos se oyen rumores de cánticos de la gente de mar. En el improvisado observatorio permanecen los tres largo rato. Susuki y el niño sucumben al sueño.

La gheisa, dichosa otra vez, permanece inmóvil, rígida como una estatua, esperando el feliz instante de ver aparecer al esposo ingrato...

ACTO TERCERO

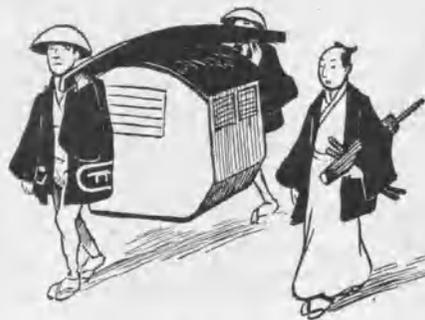
La misma decoración anterior.

Es la hora del alba, que sorprende al grupo en la misma actitud que al terminar el acto segundo.

Susuki, á quien despierta Madame Butterfly, aconseja á su señora que descanse un rato, y ésta se dispone al reposo, llevando al niño en sus brazos.

A poco llegan Sharpless y Pinkertón, con cuidado de no hacer ruido para que la Butterfly no advierta su presencia.

Susuki cuenta á Pinkertón las amarguras sufridas en su abandono. La sirvienta se fija en una dama que



El palanquín del príncipe Yamadori.



Lámpara japonesa.

pasea por el jardín y pregunta quién es, y al saber que es la «auténtica» esposa de Pinkertón, y que ambos vienen por el niño de la Butterfly, levanta los brazos al cielo implorando la clemencia de los dioses por tanta desdicha.

Mientras Susuki sale al jardín en busca de Kate de Pinkertón, éste recuerda las horas felices pasadas en aquella estancia y confiesa su crimen moral, reconociendo la crueldad de cuanto hizo.

A Pinkertón le falta valor para permanecer allí y huye, encargando a Sharpless que socorra espléndidamente en su nombre a la infeliz japonesa.

Entran Susuki y Kate. Oyese la voz de la Butterfly llamando a la doncella. Esta quiere impedir que salga, cerrándole el paso, pero la Butterfly sale violentamente preguntando por su



El kamidama.

en la estancia, empujado bruscamente por Susuki, que ha comprendido la intención.

La Butterfly, al ver a su hijo, tira el cuchillo y se precipita sobre él, estrechándole entre sus brazos y besándole frenéticamente.

Sienta al niño sobre una alfombra, invitándole a que juegue y poniendo en sus manos una banderita norteamericana. Le venda los ojos como para jugar al «escondite», toma de nuevo el cuchillo y, sin dejar de mirar al niño, se oculta tras un biombo.

A poco... cae de nuevo el cuchillo al suelo, y se ve a la pobre gheisa salir arrastrándose y avanzar hacia su hijo.

El velo blanco circunda su cuello para ocultar la herida... Con débil sonrisa dirige a su hijo las últimas caricias... Llega penosamente a su lado



Lámpara japonesa.



Decoración de los actos segundo y tercero, pintada por D. Luis Muriel.

esposo. Al ver a Kate y al interrogar qué busca, Susuki le hace comprender toda la triste verdad...

— ¡Su esposa! — exclama la Butterfly con mortal angustia. Adivina que quieren arrebatarle a su hijo, é indignada dice a Kate: — ¡Salid de aquí, señora!... Mi hijo se lo entregaré a su padre; que venga por él...

Salen de la casa Kate y Sharpless, dirigiendo a la infortunada gheisa miradas de compasión.

La Butterfly manda a Susuki que cierre todo, porque no quiere ver más la luz del sol, y la envía luego en busca del niño.

La Butterfly reza unos momentos ante Budha, se despoja de su velo blanco, toma un cuchillo que hay al pie de la imagen, besa la hoja religiosamente y lee en voz baja la inscripción grabada en ella: «Con honor muere quien no puede vivir sin honor.»

Cuando intenta darse muerte entra el niño

y cae moribunda. Dentro se oye la voz de Pinkertón, que grita dolorosamente:

— ¡Butterfly! ¡Butterfly! —, y entra rápido, seguido de Sharpless.

Al hallarla agonizante acuden en su socorro, pero ya es tarde... Madama Butterfly muere, dedicando a su hijo la última mirada; Sharpless lo toma en sus brazos, besándole repetidas veces, en tanto que Pinkertón se arrodilla ante el cadáver de aquella pobre niña, víctima de tan funesto amor.

* * *

Esta breve relación del argumento que dejamos hecha, permitirá a nuestros lectores formar juicio de las condiciones artísticas de la obra, del poético interés que ofrece y del ambiente de melancólico sentimiento en que se desarrolla el asunto.



Linterna japonesa.

Respecto de la partitura, podrá afirmarse que no tiene las trágicas exaltaciones, los furiosos arranques de *Tosca*, y acaso que no ofrece en sus melodías las dulces inspiraciones de *La Bohemia*; pero no se podrá negar que tiene colorido y que en algunos momentos es de una delicadeza exquisita, como conviene á la situación. Delicadeza que demuestra que Puccini supo sentir los bellos encantos del poema y acertó á expresarlos con el arte de un gran maestro.

En los detalles musicales, en los comentarios del recitado, pueden observarse deliciosos aciertos, que si recuerdan en alguna ocasión los que ofreciera en otras partituras, es más por el procedimiento, que constituye en él la manera, en que indudablemente persiste voluntariamente, no porque carezca de facultades y conocimientos para modificarla. El preludeo, la llegada de la Butterfly, el gran dúo del primer acto, la romanza y el dúo de la Butterfly y Susuki y el final del segundo, son páginas saturadas de encantadora poesía que, por sí solas, constituyen una obra de arte de gran mérito.

La canción de la protagonista y la trágica escena del suicidio, del tercer acto, muestran al compositor á la altura de la fama que adquiriera en *Bohemia* y *Tosca*.

Respecto de la interpretación que los artistas del Real dieron á la obra, ya hemos emitido nuestro juicio en el número anterior.

Fué verdaderamente admirable, destacando la labor de la Storchio y la De Marsan, por el arte exquisito con que matizaron las bellas figuras de la Butterfly y su fiel sirviente Susuki.

Y lo que merece, á nuestro juicio, más efusivo elogio, es la esplendidez de la empresa, que ha puesto la obra con lujo, con una propiedad y una riqueza de detalles asombrosa, merced á la inteligentísima dirección de Luis París, que ha tenido el acierto de encomendar la ejecución de sus planes á los artistas que de



Biombó, tocador y espejo.



Un mueble.

Completan el efecto, verdaderamente asombroso, de la decoración, muchos detalles que acentúan su carácter y su insuperable propiedad, entre ellos los dos faisanes vivos que andan por la escena.

No puede darse en el teatro mayor perfección que la que se observa en el cambio de luz del primer acto.

Aparece el paisaje iluminado por la luz espléndida del sol, y, conforme la acción va desenvolviéndose, va cayendo la tarde. Gradualmente la luz se amortigua, hasta que las sombras de la noche extienden por la escena su misterioso encanto. La tenue claridad que los astros envían presta al panorama un tono de melancolía indefinible. En el suelo, y entre las plantas, brilla de vez en cuando la fosforescencia de los gusanos de luz; los faroles japoneses que cuelgan del alero aumentan, con sus reflejos debilísimos, la poesía que el paisaje ofrece, y en este hermoso cuadro se desarrolla la situación más tierna de la obra, el momento más culminante, en que Butterfly, enamorada, cae en brazos del que juzga su esposo. También la decoración del segundo acto

es de una propiedad y de una belleza incomparables, y ofrece numerosos detalles tan característicos como el Kamidama en que se venera á Budha, las linternas, el brasero, etc.

Madama Butterfly, aun cuando sólo fuera por esta espléndida artística con que ha sido presentada, quedará en el ánimo del público como uno de los recuerdos más gratos de esta temporada del Real.

A. G.



Luis Muriel, autor de las decoraciones.



Joaquín Xaudaró, autor de los bocetos y figurines.



Camila Iksó.



„Villa Camila”. Residencia de la artista en Blevio, á orillas del lago de Como.

Primeras figuras del Teatro Real - CAMILA IKSO

La admirable intérprete de *Werther*, *Maria de Rohan*, *Fedora*, *Bohemia*, *Manon* y tantas otras óperas, pertenece á esa raza de artistas indiscutibles que por doquiera que van llevan el triunfo encadenado á sus pies. En la lista oficial de la temporada era para nosotros una de tantas incógnitas á descubrir; otra *X* del sexo bello que, en la forzosa premura con que la empresa del teatro Real se vió obligada á formar su compañía, figuraba en el cartel de abono más por la fuerza de las circunstancias que por la selección de nombres. Y, sin embargo, Camila Iksó traía á Madrid una reputación hecha y un sitio de primera fila, conquistado con su arte y su talento. El ARTE DEL TEATRO quiso honrar sus páginas publicando el retrato de la eminente artista, y tuvo, á la vez, la bondad, que le agradezco, de comisionarme para visitarla en su nombre y pedirle algunos datos biográficos. El encargo era honroso, y me apresuré á solicitar una entrevista con la Sra. Iksó, que tuvo la cortesía de invitarme «al té de las cinco» para charlar un rato . . .



Camila Iksó en „Cavalleria rusticana”

— Soy argelina — comenzó diciéndome en un delicioso idioma, mezcla de francés, italiano y español. — Mi madre era española; yo hablaba muy bien el castellano, pero como luego no encontré en quien practicarle. . . — ¿Dónde empezó usted su difícil carrera? — En el teatro Comunal de Módena, el 22 de Diciembre de 1904, creando la protagonista de la ópera *Iris*, de Mascagni, dirigida por el autor. — Según eso, sólo hace tres años que cultiva usted el arte. . .? — Sólo tres. Mi maestro de canto fué el célebre Foa, de París, á quien debo lo poco que soy. — Señora, no ofenda usted á su maestro; ¿qué compositores prefiere usted? — Los franceses y los italianos. Me parece que expresan más hondamente el sentimiento, y se identifican más con mi modo de ser. — ¿Y cuál es su ópera favorita? — No sabría decirlo. *Iris*, *Butterfly*, *Manon*, *Mefistófeles*. . . ¡No sé! Me gustan más las que me fatigan menos. — Es natural. — No me refiero al cansancio de la voz; pero cuan-



Camila Iksó en el primer acto de „Fedora”.



Baronesa Roerchen. - Embajador de Italia P. Melegari. - Srta. Dervali. - Marquesa de Capranica de Grillo. - Sra. Iksó. - Barón de Korfú. - Mad. Melegari. - Princesa Raffalovich. - Mad. de la Casa.

do «hay que llorar mucho»... me fatigo, porque lloro de veras. — Eso es sentir con el alma del personaje. — ¡Quizá! El rasgo principal de mi carácter es que soy muy impresionable. — Fuera del teatro. . . ¿qué aficiones tiene usted? — Deliro por los animales. . . Mire usted, en Italia me llaman «la madre de los bichos», porque antes viajaba con dos perros, un mono y dos gatos; pero en los hoteles, en los trenes los cuidan muy mal, y cuestan mucho dinero. Por otra parte, los animaluchos, por celos de mis caricias ó envidia de las golosinas, ¡armaban cada *buruffa*...! Ahora los tengo todos en «Villa Camila», mi pequeña posesión en el lago de Como. Mire usted la fotografía. — ¡Muy poético paraje! — Era propiedad del famoso escultor Truberskoi, el artista favorito del emperador de Rusia; m: la vendió en alto precio. Allí tengo loros, faisanes, perros, gatos, gallinas, monos, un caballo. . . El caballo es el animal que más me gusta. — Es el más noble. — *Sicuro. ¡Piu nobile che l'uomo!*... *Voglio dire che alcuni...* *Scusatemi.* — ¡Tiene usted razón! Adelante. — Mi perro *Leo* canta conmigo al piano, y mi gato *Foufou* no habla *tolevia*, pero lo entiende todo. . . Ayer escribí ordenando que lo castiguen ocho días á pan y agua. — ¡Pobre *Foufou*! ¿Qué ha hecho? — Arañar á mi hija Mirella. — ¿Es usted casada? — Viuda, «sin el menor síntoma de reincidencia». . . Amo mucho la independenciá, y por ella he sacrificado *toute cose in questa vita*. . .! — Habla usted con un convencido. ¡Viva la libertad! . . . ¿Quiere usted decirme cuál es su sueño dorado? — Alcanzar el trono del arte, y no por ambición de riquezas; conquistar un nombre indiscutible para imponer mi repertorio y no cantar más que lo que me guste. . . ¡Oh, el arte! El arte es un gran consuelo; lo único en el mundo que no da desengaños, á pesar de las asperezas del camino. — ¿Qué impresión le hace á usted el público? — De frío. Hasta que salgo á escena, tiemblo; mis nervios se agitan. . . Después, no. Puedo serenarme, y sólo pienso en cantar bien, en adivinar en la cara del público un gesto de aprobación. . . Cuando me aplaude — y esto no lo cuente usted —, creo que me paga, que me da lo mío, que lo he sabido ganar. . . porque estoy segura de que el público aplaude pocas veces por cortésia. — ¿Y cuando no aplaude? — Lloro mucho. . . Ya le he dicho á usted que soy muy impresionable. — ¿Qué públicos prefiere usted? — El público es el mismo en todas partes. Quiere á «sus artistas» cuando los hace. Los demás le parecen extraños. . . Sin embargo, «mis públicos» están en Roma, Trieste, Milán y acaso agregue pronto algún otro. — No lo dude usted; el de Madrid. — Ya somos «muy amigos». Yo procuraré conquistarle en absoluto. — Y del amor, ¿qué? — ¡Oh! . . . — Perdónese usted, señora, que no me atreva á interpretar esa exclamación. — Prefiero el amor del arte. Este y *el otro* no se pueden unir como yo sueño. — Pero vivir sin otros anhelos que



Mirella, hija de la artista.



Camila Iksó en „Tosca”



Camila Iksó en „Fedora”



Camila Iksó en „Melistófeles”



„Foufou”, gato favorito de la Sra. Iksó

los de la escena. . . — No he dicho tanto. Al contrario, creo que sin haber amado mucho no hay medio de dar vida á los personajes del drama lírico. «Hay que ser mujer» para llegar á ser artista. ¿No le parece á usted? — De acuerdo, señora. De modo que no sería aventurado suponer algún secreto amoroso. . . — ¿Quién puede vivir sin amor? — Como usted dice que. . . — Digo que, traidoramente, quiere usted hacerme entrar en calleja sin salida, y eso no es leal, *caro mío*. . . — Cambiemos el cilindro. Cuénteme usted algo de su vida. . . — No sé cómo complacer á usted. — ¿Quién no tiene entre sus recuerdos algún capítulo novelesco? — Esos precisamente son los que más se reservan. Al amigo le contaría yo muchas cosas interesantes. . . — Venga, venga algo de eso. — Pero al periodista. . . ¡Dios me libre! — ¿Por qué? — Porque ustedes todo lo charlan. — Tratándose de artistas como usted, el detalle más pequeño es de gran interés para el público. El público, en este punto, es insaciable. Lo quiere saber todo. — Bueno; puede usted contar que desde los diecisiete á los veinte años fui profesora de varias asignaturas en el Instituto de Doctrina Cristiana de Argel. — ¿Lo ve usted? ¡Carisísimo! — Que he escrito muchos versos. — ¿También poetisa? — Un poco de todo. En la *Revista Argelina* publiqué muchas cosas, y las cobraba y todo, como hacen ustedes. — ¡Ay, señoral! ¡Algunas veces no! — Diga usted también, si le parece, que otro de mis grandes cariños son las flores; sobre todo la dalia y la madreselva. — Dice usted que «otros» de sus grandes cariños. ¡Luego hay más de uno! — Sí, señor. — ¡Ah! . . . ¡Es una revelación! — Mi hija. ¡No sea usted *cattivo*!

En este momento de la conversación llega el avisador del teatro con la papeleta de ensayo y nos interrumpe la conversación, precisamente cuando yo estaba á punto de saber. . . .

A estos ligeros apuntes el reporter sólo puede agregar algo de cuanto lleva dicho, con más autoridad y mejor frase, toda la prensa madrileña: que Camila Iksó es una artista excepcional, que posee una irreprochable escuela de canto, que cuenta por triunfos sus representaciones, etc., etc. Reciba, pues, la hermosa soprano nuestra sincera felicitación por el éxito conquistado en el teatro Real. En la noche de su despedida, interpretando los sentimientos del público y de la empresa, no le diremos: — ¡Adiós!, sino: — ¡Hasta la vuelta!

Porque artistas de la talla de Camila Iksó son *reconfirmadas* siempre.



IMPORTANTES MEJORAS EN EL ARTE DEL TEATRO

Correspondiendo al creciente favor que ha concedido el público á este periódico, el primero en su clase hoy por sus condiciones de lujo y por la popularidad que ha adquirido en España y América, desde nuestro próximo número, correspondiente al 1.º de Enero de 1908, ofreceremos importantes reformas, tanto en la parte artística como en la parte material, que harán de

El Arte del Teatro

La publicación más completa, interesante, lujosa y bella de cuantas existen en España.

Al efecto, hemos encargado una fabricación especial de magnífico papel estucado para las cubiertas, en las que aparecerán

Retratos de las más notables actrices

debidos á los pinceles de los más ilustres pintores, é interpretados en tricolor.

Contamos ya con preciosos originales de

Emilio Sala, Enrique Simonet, Cecilio Plá, Pedro Sáinz, Maximino Peña, Juan Francés y Julio Tubilla.

Daremos también en tricolor, y sobre papel lanilla, fabricado exprofeso, alternando con

Retratos y caricaturas de autores y actores,

Notas artísticas de la vida íntima del Teatro

É impresiones del natural de los artistas sobre la escena en las obras de mayor éxito,

dibujadas á todo color por artistas de tanta reputación como los señores **Medina Vera, Montagud, Moyano, Sancha, Santana Bonilla, Xaudaró, etc.**

Además de estas importantes mejoras, **El Arte del Teatro** regalará á sus suscriptores por un año la nueva y preciosa colección de tarjetas postales al platino, iluminadas y esmaltadas, de **Artistas españolas**, que está fabricando con este objeto.

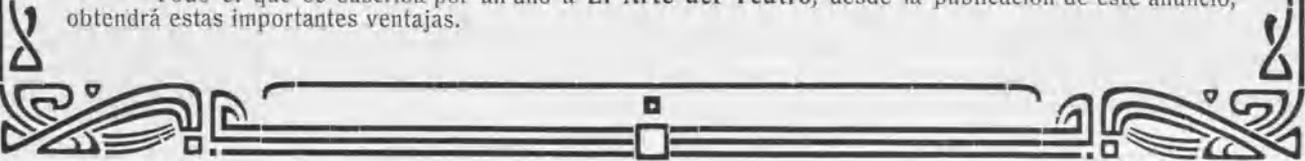
Y ofrecerá sucesivamente otras interesantísimas novedades.

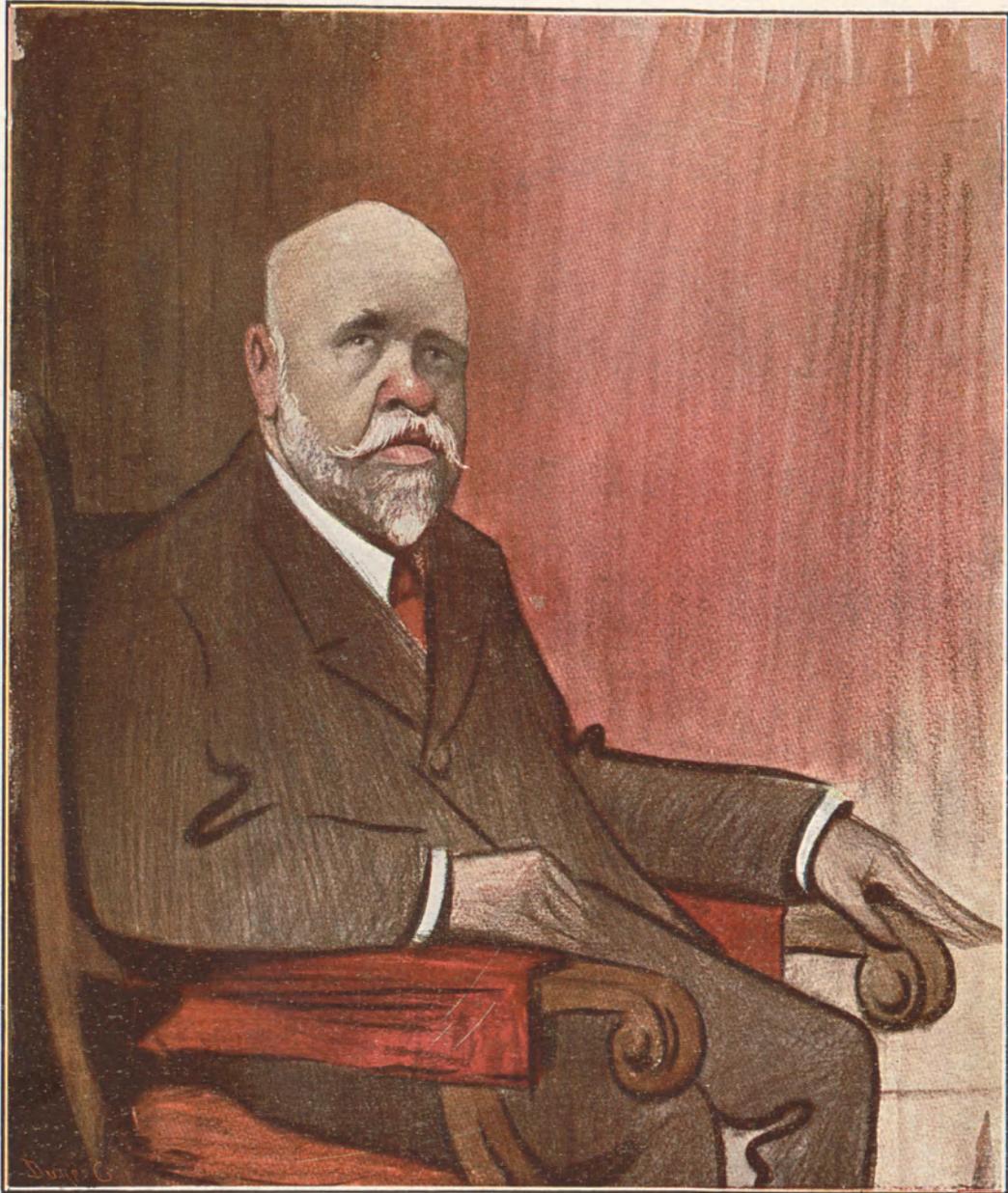
No obstante lo costoso de estas innovaciones que ofrece **El Arte del Teatro**, y que aumentarán considerablemente sus condiciones de belleza y de lujo, los precios no se alterarán, continuando vendiéndose á

60 céntimos el número

Los suscriptores de Madrid y provincias obtienen una importante economía, pues además de ahorrar respectivamente 4,40 y 1,90 pesetas en el precio de la suscripción, con respecto al del número suelto, reciben como regalo la magnífica colección de tarjetas postales, cuyo precio para el público es 2 pesetas, con lo que resulta una economía efectiva de 6,40 pesetas para los suscriptores de Madrid y de 3,90 para los de provincias.

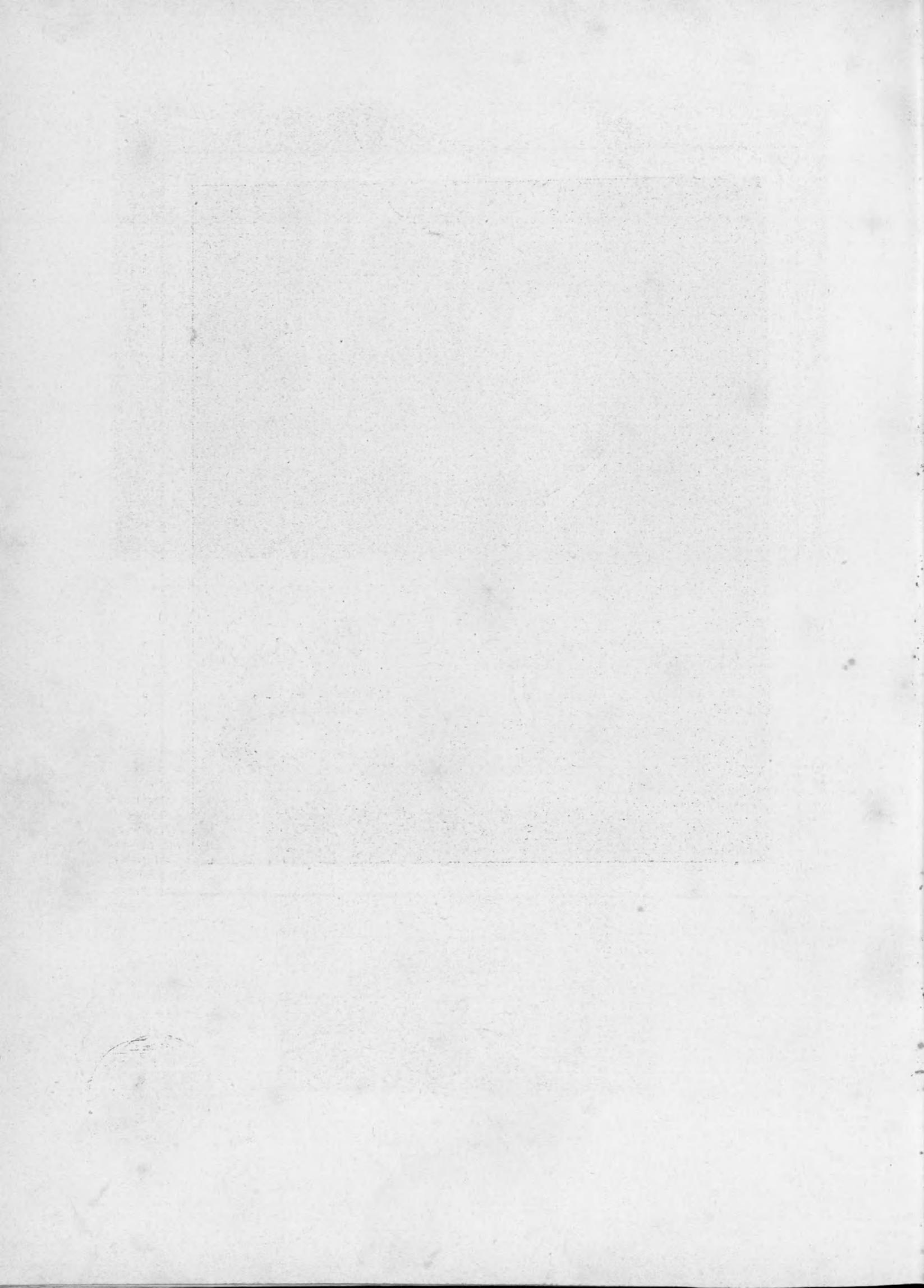
Todo el que se suscriba por un año á **El Arte del Teatro**, desde la publicación de este anuncio, obtendrá estas importantes ventajas.





MIGUEL ECHEGARAY
CARICATURA POR F. MONTAGUD







Acto I. - Cuadro I. Hostelero, Sr. PACHECO Arlequín, Sr. BARRAYCOA Capitán, Sr. MATA Crispín, Sr. PUGA Leandro, Srta. DOMUS

LOS INTERESES CREADOS

Comedia de polichinelas en un prólogo y dos actos, divididos en tres cuadros, original de Jacinto Benavente, estrenada en el teatro Lara.

Pocas veces se ofrece en el teatro una obra nueva cuyas condiciones artísticas sean tales que logren poner de acuerdo, para el elogio unánime, al público y a la crítica.

Bástale al público que la obra le deleite, le produzca alguna emoción; exige la crítica que, además de esto, ofrezca méritos literarios en que ella puede reparar, y que para el resto del auditorio quedan inadvertidos frecuentemente, y como no son las más las que renunen estas condiciones, de aquí que el éxito sea pocas veces unánime, y que lo que aplaude el público parézcale a la crítica digno de censura, y lo que la crítica ensalce antójesele insustancial y soporífero al senado.

Con la comedia de

polichinelas últimamente estrenada por Benavente, no ocurre esto. Ha sabido, con maestría incomparable, el gran dramaturgo, unir lo ameno con lo artístico, de tal manera y en tan justa proporción y medida, que su obra resulta tan interesante para el público que únicamente busca en el teatro esparcimiento, como para el que quiere también literatura.

* * *

Al alzarse el telón, aparece ante nuestros ojos una cortina de dos paños, como las que antiguamente ocultaban la escena de los corrales. Antes de que las dos hojas de la cortina se descorrán para dar comienzo a la farsa, sale un personaje que, según también el uso y costumbre



Leandro, Srta. DOMUS Crispín, Sr. PUGA Arlequín, Sr. BARRAYCOA Capitán, Sr. MATA



Acto I. - Cuadro II. Polichinela, Sr. MORA Silvia, Srta. SUÁREZ Rísela, Sra. BELTRÁN Colmbina, Srta. PARDO
Señora de Polichinela, Srta. ALBA Sirena, Sra. VALVERDE Laura, Srta. TOSCANO

de otros tiempos, anuncia á los espectadores lo que en síntesis es la obra que inmediatamente se va á representar. Descórrense después las cortinas y se nos descubre el panorama de una plaza en ciudad antigua, que bien pudiera ser Florencia. En uno de los edificios que en primer término se ven hay una hostería, y á ella se dirigen dos caballeros que, por el traje que visten, nos hacen

comprender que la acción de la farsa supónese que ocurre hacia el segundo tercio del siglo XVI. Mozos los personajes que han entrado en escena, muéstrase uno decididor y elocuente, en tanto que el otro parece tímido y contristado. En el porte de este último hay nobles gallardías que descubren al hombre bien nacido; rico es su traje y gentil su apostura. El otro tiene el tipo más rufianesco, tipo



Final del acto I. Silvia, Srta. SUAREZ Leandro, Srta. DOMUS

Crispín, Sr. FUGA

de pícaro muy conocedor de la vida, audaz y ocurrente. Son dos aventureros, y en las primeras frases que cambian nos hacen saber que su historia en una serie no interrumpida de azares y turbulencias. El ingenio, la perspicacia, la desfachatez de Crispín, nombre del truhán, lograron hasta entonces proporcionarles medios de vida tan poco espléndidos como peligrosos, puesto que muchas veces se vieron obligados á huir para no caer en las garras de sus acreedores.

También ahora se propone Crispín recurrir á su arte para resolver el problema de la vida de ambos, que va

intervenir, completándose, las cualidades de ambos; juventud y belleza por un lado é ingenio y audacia por el otro. De este modo triunfarán siempre, y de esta aseveración de Crispín nos da pronto una prueba, haciendo que el dueño de la próxima hostería les abra crédito, creyendo, por lo que el astuto mozo le dice, que al alojarlos en su casa le entra por las puertas poco menos que la fortuna.

La audacia de Crispín llega al extremo de brindar protección á un capitán y á un poeta, á quienes el hostelero se negaba á servir, cansado de fiarles, y los que, al verse tan generosamente atendidos, se declaran los más



Acto II. Arlequín, Sr. BARRAYCOA Hostelero, Sr. PACHECO Crispín, Sr. PUGA Doctor, Sr. RUBIO Escribano, Sr. ROMEA
Capitán, Sr. MATA Pantalón, Sr. SIMÓ RASO Polichinela, Sr. MORA

haciéndose difícil, y así se lo manifiesta á Leandro, su compañero, no sin que éste muestre la repugnancia y el temor que le inspiran tales procedimientos, á los que sucumbe por imposición de la dura necesidad.

Estos dos opuestos personajes simbolizan la doble personalidad que existe en cada hombre: son uno solo en dos figuras. Crispín lo explica con diáfana claridad en estos ó parecidos términos: «Hay en nosotros dos seres distintos: uno que marcha con la frente alta, mirando al ideal; el otro que va siempre á rás de tierra ocupado en las ruinas andanzas del vivir.» Con estas dos personalidades tan opuestas se forman los individuos, aunque á veces la primera no responda, en su soberbia altivez, de los actos de la segunda. Sin embargo, ambos deben completarse, pues realidad y poesía enlazadas, forman la red de la vida para envolver nuestras acciones.

En la nueva aventura que Crispín proyecta, han de

servientes aliados de aquel apuesto joven, cuya magnanimidad les favorece, sin sospechar que en esta alianza busca Crispín una ayuda para sus planes.

Con una escena muy cómica, en que se pone de manifiesto la decisiva influencia que ejerce en el ánimo de los pobres de espíritu la audacia y el desenfado de los truhanes, termina el cuadro, que es un modelo de exposición clara y precisa y de decir galano y sobrio.

En el segundo, que tiene por fondo un jardín cuya arboleda ilumina la plácida luz de la luna y entre cuyas alamedas resplandecen al través del ramaje las luces multicolores de venecianos farolillos, Crispín pone en ejecución el plan combinado, que consiste en procurar el casorio de su amo con Silvia, la hija única del Sr. Polichinela, varón enriquecido por varios y no todos lícitos medios. Para conseguir el fin que persigue, aprovecha la fiesta que ofrece á sus amigos doña Sirena, aristócrata arruinada que,

por conservar el esplendor de la existencia, es capaz de ejercer oficios de tercera, si ellos le proporcionan medios de vida con prudente sigilo. Con su franca verbosidad, el pícaro Crispín la convence de la conveniencia de secundar sus planes, prometiéndole una crecida recompensa si el fin de ellos, que es la boda de su señor con Silvia, se ve logrado.

Comenzada la fiesta, tenemos el honor de conocer al Sr. Polichinela, á su distinguida esposa y á su bella hija, y por virtud de un diálogo que á solas sostiene el jefe de la familia con Crispín, nos enteramos de los medios, los más de ellos reprobables, de que el probo señor se ha valido para labrarse la fortuna que posee. Entre tanto Leandro, presentado á la bella Silvia por la obsequiosa doña Sirena, favorece inconscientemente los planes de su fiel servidor, enamorándose de la hermosa joven. El mismo misterioso y purísimo influjo ejerce el amor sobre ellos, y se impone, á pesar de la oposición del Sr. Polichinela que, avaricioso y egoísta, quiere reservar la mano y el corazón de su hija para quien pueda ofrecerle en cambio una fortuna.

Una bellissima escena de amor entre Silvia y Leandro, que perfuma el ambiente y eleva el espíritu, pone fin al acto, cuya construcción escénica es tan admirable como el estilo de su prosa castiza y brillante.

En el acto segundo nos encontramos á Leandro y á Crispín espléndidamente instalados, merced al crédito que la sagacidad del segundo acertó á procurarles. Pero sus acreedores desconfían, exigiendo algo efectivo á cuenta de sus facturas; y estas exigencias, primero tímida y luego enérgicamente formuladas, están á punto de dar al traste con los proyectos de Crispín.

Los hábiles medios de que éste se vale para hacer odioso al Sr. Polichinela, han podido contener el desastre,



Crispín, Sr. PUGA

pero no conjurarlo, y la situación es insostenible. Además, Leandro, á quien el puro amor de Silvia sólo presta nobles aspiraciones, se niega en absoluto á secundar los planes de Crispín, y antes que sostener aquella farsa que, descubierta le enajenará el amor de la bella joven, prefiere descubrirle noblemente su proceder, demostrándole que es indigno de ella y de aquel puro sentimiento que la ha inspirado.

A precipitar el lógico desenlace de los acontecimientos contribuye la presencia de acreedores y jueces, que vienen en busca de su dinero unos, y del medio de procurárselo por medio del proceso, que llena folios y más folios, los otros.

Pero Crispín es hombre cuya experiencia de la vida y cuya audacia no pueden intimidar las contrariedades, por amenazadoras que se presenten, y contando con que su salvación está en los intereses creados, en los egoísmos no satisfechos de los demás, emprende

la campaña decisiva, que consiste en convencer á todos de que el único medio de conseguir que cada cual cobre lo suyo, estriba en ayudar sus proyectos de boda.

De nada sirve al Sr. Polichinela su oposición y su terquedad. Los intereses creados pueden más que él y ellos le someten y le reducen. Para el triunfo hay que crear intereses antes que afectos, es la teoría que sustenta Crispín, y que los hechos se encargan de demostrar.

De la interpretación que los actores de Lara han dado á esta obra, baste decir que ha sido admirable.

Nieves Suárez y Clotilde Domus, preciosas é inspiradísimas; muy bien las Sras. Valverde y Beltrán y las señoritas Pardo, Toscano y Alba; Puga hecho un consumado actor; magnífico de caracterización, de gesto y de tono Simó Raso, y dignos de elogio Rubio, Mora, Pacheco, Barraycoa y Mata. También merecen un aplauso las decoraciones. — E. C.



Capitán, Sr. Mata. Señora de Polichinela, Srta. Alba. Pantolón, Sr. Simó Raso. Arlequín, Sr. Barraycoa. Pals. Franzen.
 Silvia, Srta. Suárez. Doña Sirena, Srta. Valverde. Polichinela, Sr. Mora. Crispín, Sr. Puga.
 Leandro, Srta. Domus. Colombina, Srta. Pardo. Hostelero, Sr. Pacheco. Doctor, Sr. Rubio.

MISCELÁNEA TEATRAL

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Barcelona. — La inauguración de la temporada de ópera italiana ha sido un gran acontecimiento artístico. La hermosa obra de Wagner *La Valkyria* alcanzó una perfecta ejecución por parte de todos los intérpretes. Las celebradas artistas Sras. Kaffal, Pashni-Vitale, Verger, y los señores Kaschman, Vaccari y Girali, fueron muy aplaudidos. El coro de las *Valkyrias* fué cantado irreprochablemente por primeras tiples. El maestro Kessler dirigió la orquesta magistralmente.

Con la ópera de Massenet *Manon* debutaron el notable tenor Sr. Anselmi, la Srta. Caprile y el barítono Sr. Astillero, quienes fueron aplaudidísimos por el numeroso público que asistió á la representación.

El tenor Fazzini debutó con *Carmen*, mereciendo también muchos aplausos.

Hasta ahora, la temporada del Liceo se presenta brillantísima. El inteligente empresario Sr. Bermis evidencia sus conocimientos y buen gusto.

La compañía de Larra-Balaguer ha estrenado la obra de Bissón y Berr de Turique *Morada histórica*, y la comedia de Linares Rivas *Vida de aguijar*, que gustaron mucho y fueron acertadamente interpretadas por todos los artistas de la compañía.

En el teatro Cómico se han estrenado *La Corte de Trasmánia*, que alcanzó un éxito franco, y la aplaudida zarzuela de Lola Ramos *Del valle... al monte*. En esta última se distinguieron Sra. López, Amparito Pozuelo, y los Sres. Pablo Gómez y Madurell. En *San Juan de Luz*, *La gaita blanca*, *Cavalerías* y demás obras de repertorio, se distinguen la Srta. Concha García, Pozuelo, López, y los Sres. Ibáñez, Rosell, Gómez, Madurell y Casaseca.

En el Principal se ha ofrecido un bonito arreglo de ópera titulado *Pescado*. La música, del Sr. Esquerrá, fué muy aplaudida.

Ignacio Iglesias ha estrenado con éxito un sainete titulado *La colla des Pep Mata*, que fué interpretado con acierto por los artistas de Roma. En el mismo teatro se ha estrenado *El tribunal de las aguas*, del Sr. Pons.

El Teatro Nuevo se han dado á conocer las obras *Todos somos unos* y *La Alegre Trompetería*, cosechando abundantes aplausos las Sras. Morell, Ménguez, Torregrosa, y los Sres. Castillo, Ramos, Albadalejo, Robles y Mauri.

La discutida zarzuela de Benavente se ha representado también en el Tivoli. Parte del público recibió la obra con agrado; algunos protestaron de ella. La crítica ha estado muy disconforme y algo apasionada. La interpretación fué buena.

La Alegre Trompetería fué muy aplaudida.

En todas cuantas obras pone en escena la compañía de este teatro se distinguen las Sras. Chaffer, Sobejano, León, Durán, Junita Fernández, y los Sres. Anselmo Fernández, Pepe Alfonso y Viñas. — *Juan M. Soler*.

Valencia. — Con gran éxito se ha estrenado en el teatro Ruzafa la zarzuela del Sr. Flores, con música del maestro Peydró, titulada *Rejas y votos*. Por el interés que ofrece la fábula y por la intensidad dramática de sus situaciones, la obra merece el éxito que obtuvo, al que contribuyó la música, que es inspirada, y la interpretación, que fué esmeradísima, destacando notablemente la labor de Julia Campos, la Srta. Mejía y la Srta. Idel, y los Sres. Patricio León, Palmer y Posac.

Badajoz. — La compañía de Pablo López, que actúa en esta, ha obtenido dos excelentes éxitos en los estrenos de *Lysistrata* y *Ruido de campanas*.

En la interpretación de ambas obras se han distinguido notablemente el director de la compañía; la primera tiple Luisa Bonoris, cuyo trabajo fué muy aplaudido, y las Sras. y Srtas. Marcos, López y Soriano.

Luisa Bonoris ha conquistado también grandes triunfos en las obras *La pena negra*, *El marquésito*, *Maria de los Angeles* y *El día de La Africana*. En esta última cantó admirablemente el dúo con el Sr. Bezares, siendo ovacionados ambos artistas. — *La Martínez*.

Bilbao. — El estreno de la zarzuela *La patria chica*, verificado en el teatro de los Campos Eliseos, fué un verdadero éxito, tanto para los autores de la obra, hermanos Quintero, como para los intérpretes de la misma. Desde las primeras escenas, el actor Salvador Videgán conquistó los primeros aplausos cantando la canción de «Españitas», entrando después la obra en el éxito más franco, debido á la excelente interpretación que dieron Enriqueta Sala y el barítono Morales á sus respectivos papeles de pastor y Mariano, que los caracterizaron con absoluta propiedad. Las tiples Paquita Clar y Consuelo Mayendía realizaron una meritoria labor interpretando los personajes de María-Pilar y Conchita, mereciendo ambas los honores de la representación por su acertado trabajo. Son igualmente dignos del mayor elogio Sofía Romero, Duval, López (R. y A.), Ruiz París, Aznar y Ramos, por la perfección y maestría con que trabajaron, conyugando al buen éxito que alcanzó la obra. El maestro Puchades, en extremo trabajador dirigiendo la orquesta, la cual rayó á gran altura. La obra fué puesta en escena con absoluta propiedad.

Se estrenaron las obras *La hostería del Laurel* y *La infanta de los bucles de oro*, que, á pesar de su magnífica presentación, no llegaron á convencer al público. El episodio en dos actos *Trafalgar* valió á la Empresa un nuevo triunfo por la perfección y gusto en el decorado y trajes. En la interpretación fueron objeto de cariñosas ovaciones Teresa Bordás, Enriqueta Sala,

Sofía Romero, Pilar Arriech, Alonso, y los Sres. Duval, López (R. y A.), Morales, Peris, Ruiz París, Aznar y Ramos. — *Foz*.

Logroño. — Hace bastante tiempo que carecemos de compañía teatral. A falta de ella, funciona en el teatro Bretón de los Herreros un buen aparato cinematográfico y desfilan por el escenario algunos números de *variétés*. Días pasados debutaron con éxito las bailarinas hermanas Estoceralda.

— El Centro Artístico de esta ciudad, deseoso de fomentar la afición al teatro, ha formado un buen cuadro escénico de aficionados, en el que figuran bellas y distinguidas señoritas de la localidad.

Entre otras obras, han representado en el Salón-Teatro *El puñal de rosa*, que obtuvo una notable interpretación, distinguiéndose en ella las Sras. Amparo Alcalde, Esperanza Marín y María del Río, y los jóvenes Montomar, Notario y Allaró. En el coro figuraban lindísimas señoritas.

Ahora ensayan los aficionados del Centro Artístico *El titular de palomas*. — *Correspondal*.

Sevilla. — En el teatro del Duque, y por la compañía que dirige el primer actor D. Eugenio Casals, se ha verificado el estreno de *La Venta de la Alegría*, que no gustó, á pesar de la buena interpretación que le dieron las Sras. Molina y Benítez, y los Sres. Sánchez-Pino, Lamas, Garro, Vallejo y Castaño.

Tampoco ha tenido muy buena fortuna el estreno de *El crimen de Chamberí*, á pesar de lo bien que ha sido presentada la obra por la Empresa. Se distinguieron en la interpretación las Sras. Molina, Benítez y Sixto, y los Sres. Lamas, Sánchez-Pino, Vallejo y Valle.

La reprise de *Al agua, patos!*, ha constituido el suceso de la quincena. Las cuatro tiples Sras. Rosales (T. y M.), Martiño y Guillén, luciendo sus espléndidas formas, consiguieron un verdadero triunfo, y el público asiste diariamente á contemplar las animadas estatuas.

Han dejado de pertenecer á la compañía la tiple Encarnación Sixto y el barítono Joaquín del Valle, que, ventajosamente contratados, marcharon á Barcelona, donde actuarán en el teatro Tivoli.

Han debutado la tiple Srta. Bastida y el barítono Lino Rodríguez, que fueron muy bien recibidos por nuestro público.

Se han reprisado *El arte de ser bonito* y *La patrona del regimiento*, que están proporcionando muy buenas entradas. En la última de estas obras merece citarse con todo elogio al Sr. Casals, que hizo un trabajo de verdadero maestro, siendo muy aplaudido.

El estreno de *La copa encantada*, de Benavente, tuvo bastante éxito, y fueron muy aplaudidas en ella las Sras. Molina, Guillén y Benítez, y los Sres. Casals, Sánchez-Pino, Rodríguez, Gonzalito y Garro.

Con asistencia del autor, Sr. Fernández Palomero, se ha estrenado *La Puerta del Sol*, que ha sido muy bien presentada. Alcanzó éxito favorable y merecido. Todos los artistas estuvieron muy bien en sus papeles, pero el héroe ha sido Gonzalito, en el «automata elegante», pues no cabe caracterizarse mejor ni estado más acabado de un papel. Está siendo aplaudidísimo. — *N. Díaz Chudija*.

Zaragoza. — Con *Las dos princesas*, por la tarde, y con *La bruja*, por la noche, debutó en el teatro Principal la compañía de zarzuela grande que dirigen los Sres. Berges (D. Eduardo) y maestro Bauzá.

El Sr. Berges cantó *La bruja* con la maestría á que nos tiene acostumbrados, recordándonos sus mejores tiempos, aquellos tiempos en que el ilustre artista era el único en el género.

Al final del acto primero, el público tributó al gran tenor una ruidosa manifestación de admiración y cariño, haciéndole repetir la jota. Esta justa ovación se reprodujo al finalizar la obra, teniendo que presentarse en el palco escénico el Sr. Berges, en unión de la Sra. Naya y Srta. Cantos, y los Sres. Lañita y Barrenas, ininidad de veces.

En las noches sucesivas y *vermouth* se han puesto en escena *Jugar con fuego*, *El házar de la guardia*, *La mala sombra*, *Martina*, *Tempestad* y *Bohémios*, en las que se distinguieron notablemente la Sra. Naya y las Sras. Alvarez y Cantos, así como los Sres. Delgado (barítono y tenor), Ricas, Barrenas, Barbers, Lañita y Navarro.

— En el salón-teatro Variedades se ha estrenado el pabillo cómico *Un ardor de enamorado*, original del ingenioso y chispeante autor D. Rogelio Maestro.

La obra fué muy del agrado del público, siendo llamado su autor repetidas veces al final de la misma. — *R. de S.*

Santander. — En el teatro Principal se ha estrenado con mediano éxito *Los ultramarinos*. En cambio, *La bella Lucerita* y *El noble amigo*, estrenos también, gustaron mucho, siendo aplaudidos todos sus intérpretes, en particular la tiple cómica Sra. Delgado, graciosísima en el papel de bella Lucerita.

También se ha estrenado *Ruido de campanas*, cuya obra ha sido valerosa y francamente aplaudida por sus tendencias y por la excelencia de su interpretación, á cargo de las Sras. Domingo y Cora, Sras. González y Delgado y de los Sres. Lacasa, Ibarrola, Cateda y Julián.

Se preparan otros varios estrenos y los beneficios del primer actor y director de la compañía, D. Enrique Lacasa, quien, como la excelente primera tiple Srta. Rovira (que ha sido ventajosamente contratada para América), el barítono Sr. Hervás y el maestro D. Prudencio Muñoz, recibe diariamente testimonio de admiración por parte del público y de la prensa santanderina. — *F. Lafreosa*.

CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO DE „EL ARTE DEL TEATRO“

Méjico: D. Andrés Botas. — Librería de Vergara, 18.
Habana: D. José López. — Obispo, 133 y 135.
Nueva York: Brentano's. — Booksellers Union Square.
Manila: D. Florencio González Díez. — Quiotan 76, Santa Cruz
Colón: (Panamá): C. J. Cucalón. — Centro de suscripciones.
Veraacruz: Franquesa y Achuteguí. — Apartado 86.
Puerto Rico: D. Francisco Segura. — Apartado 285.
Tampa: D. Rafael B. de Castro. — Comercio de libros.
Buenos Aires: D. Francisco Gracia. — Kiosco Avenida de Mayo (esquina Lima).
Lima: D. Felipe Pró. — Unión 324.
Costa Rica: Sres. Iglesias, Hermanos.
París: Sr. Conde de Mallén. — 29, Rue Pierret, Neuilly Seine.

Puebla (Méjico): Sabino G. Gutiérrez. — Zayas 2.
Gibraltar: J. Coll y Compañía. — Waterport Street.
Lisboa: Julio César Viera da Cruz. — Tabacaria Mónaco.
Lisboa: Repullés y Manin. — 146, Rua Aurea, 1.^a
Panamá: I. Preciado y Compañía. — Librería.
Monterrey (Méjico): Daniel Montero. — Apartado 256.
Panamá: Manuel Noelle Güell. — Apartado 84.
Paraguay (Asunción): Jordán y Villamil. — Librería.
Montevideo: Pedro Drets. — Uruguay 235.
Montevideo: Bertrán y Castro. — Casilla de Correos, número 122.
Manzanillo (Cuba): Casildo Ferrou.
Camagüey (Cuba): José Amat Roig, López Recio 14.

Máquinas Automáticas Musicales con sorpresas en metálico por medio de la rueda de la Fortuna

MARCA MONTAÑES Y CIA.

PATENTE POR 20 AÑOS
 Declaradas lícitas por los Tribunales competentes y únicas autorizadas de Real orden.

De magníficos resultados en vestíbulos de teatros, salas de reunión ó espectáculos, cafés, círculos, balnearios, etc., etc., y de gran atracción y entretenimiento, sin distinción de clases, edades ni sexo.

Para el extranjero se ajustan al tipo de moneda que se desee.

La fabricación y venta exclusivamente á cargo de la casa R. de Torres.

Los pedidos á la Administración de este periódico
 Calle de San Mateo 1, MADRID



Colecciones encuadernadas de „El Arte del Teatro“

Las escasas colecciones que hemos podido formar de „El Arte del Teatro“, encuadernadas con las tapas que hemos confeccionado expofeso, se venden en esta Administración al precio de 15 pesetas. :: ::

Los que deseen adquirirlas se servirán remitirnos por anticipado su importe. :: :: Los lectores de provincias añadirán 0,50 para franqueo y certificado. :: ::

A nuestros lectores

Habiendo hecho una nueva y preciosa edición de **Tarjetas postales de artistas españolas en platino, iluminadas y esmaltadas**, tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que **Regalaremos una colección de seis tarjetas postales á todos los que se suscriban por un año á El Arte del Teatro ó renueven su suscripción por dicho tiempo**

IMPRENTA ARTÍSTICA JOSÉ BLASS Y C^{ía}

Litografía  Madrid, San Mateo 1  Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipía - Relieve
 PIDANSE MUESTRAS  PRESUPUESTOS GRATIS

Esta Revista está impresa con las tintas de la casa Michael Huber - Munich (Baviera)



